



revista de ciencias sociales

segunda época

DOSSIERS

*Miradas sobre la reestructuración
de la globalización*

*Desafíos y restricciones de la
problemática de la agricultura
familiar y otras instituciones de la
economía social en la Argentina II*

Escriben en este número

SERGIO GONZÁLEZ LÓPEZ
SILVIA GORENSTEIN
ROSARIO ROGEL-SALAZAR
CLÉLIO CAMPOLINA DINIZ
CRISTINA WEHBA
BEATRIZ RUFINO
CARLOS D. MARTNER PEYRELONGUE
JOAQUÍN DAVID RODRÍGUEZ ÁLVAREZ
ALEJANDRO ROFMAN
INÉS LILIANA GARCÍA
XIMENA J. COLAVECHIA GUTIÉRREZ
MANUELA MORENO
NATALIA LÓPEZ CASTRO
MARÍA DOLORES LIAUDAT
LUCIANA BENOTTI *et al.*
ALICIA PUYANA
DIEGO GABRIEL LIFFOURRENA

EXPRESIONES ARTÍSTICAS:
RETRATOS DE LA DEMOCRACIA

año 13 • número 44 • septiembre de 2023
publicación semestral • ISSN: 2347-1050

Director: Carlos Fidel • Roque Sáenz Peña 352, Bernal, Buenos Aires



Universidad
Nacional
de Quilmes
Editorial

Manuela Moreno, Natalia López Castro,
María Dolores Liaudat

Agro, Estado y pandemia

**LA POSICIÓN DE LOS ACTORES VINCULADOS
AL SECTOR AGROPECUARIO EN LOS
ESPACIOS LOCALES BONAERENSES**

Introducción

La pandemia de COVID-19 generó una serie de cambios sociales y económicos, multiplicando la necesidad de aportes de recursos por parte de los estados para afrontar la crisis sanitaria y sus efectos sobre la paralización de la actividad económica y las otras áreas de la vida social.

En la Argentina, la crisis generada por la pandemia agudizó la grave situación económica en la que se encontraba el país en los años previos, especialmente debido a la aceleración del proceso inflacionario, asociado al alza mundial del precio de los *commodities*, que resultó en un encarecimiento sostenido del costo de la canasta básica de alimentos. Frente a esa compleja coyuntura, la discusión sobre el rol del Estado en la economía cobró mayor centralidad, especialmente en lo referido al acceso a los alimentos, y a la necesidad de amortiguar el impacto de la crisis en los sectores de la sociedad con menores recursos.

En el marco de este debate, la pertinencia y los eventuales modos de intervención del Estado en la actividad primaria adquirió un lugar destacado. Es que la actividad agropecuaria –que continuó su producción durante toda la pandemia, encuadrada entre las actividades consideradas esenciales– se hallaba en un escenario favorable debido a una combinación de condiciones climáticas y de precios en el mercado internacional. Por ello, durante los dos años más críticos de la pandemia (2020-2021), el Estado nacional

sostuvo e incrementó, en algunos casos puntuales, su grado de intervención en los mercados de comercialización de granos y carnes. Estas acciones reavivaron las controversias entre el gobierno y los actores del sector, y reaparecieron sentidos sobre el rol del agro en la sociedad y la legitimidad de la intervención del Estado en la economía que se encuentran en disputa desde el “conflicto por la resolución 125” del año 2008.

En los distintos espacios de discusión pública, esas controversias estuvieron dominadas principalmente por las “voces” de los referentes de las entidades históricas del agro (SRA, CRA, FAA, Carabap), que expresan casi unánimemente el rechazo a la regulación estatal del sector (Carini, 2018), y de actores colectivos de conformación más reciente, ligados a la expansión de los agronegocios (AAPRESID, ACSOJA, Maizar, Argentrigo, entre otras), que bajo otros recursos expresivos también plantean una visión crítica sobre el rol del Estado en el agro. A su vez, estos sentidos liberales sobre el agro fueron recuperados por representantes de la derecha en el marco del enfrentamiento político o “grieta” que atraviesa a la sociedad argentina actual (Lattuada, 2021). En el contexto de la disputa con el kirchnerismo, recrudecida durante la pandemia, estas/os referentas/es afines a las ideas de “derecha” buscaron posicionarse como los defensores de los intereses del “campo” frente a los “atropellos” del Estado e incluso organizaron distintas movilizaciones bajo dicha bandera.¹

La existencia, entre los actores agrarios, de esta mirada mayormente crítica respecto de toda forma de intervención estatal ha sido analizada por una serie de estudios del ámbito académico. Entre ellos destacamos, por un lado, una serie de investigaciones centradas principalmente en las entidades del sector, que analizaron estas visiones en el marco del conflicto agrario del 2008 (Gras y Hernández, 2009; Muzlera, 2010; Palma, 2016 y 2017; Yabkowski, 2010; Vommaro, 2010; Varesi, 2014). Por el otro, un grupo de estudios que, mediante diferentes métodos (encuestas, grupos focales, entrevistas) registraron “de primera mano” los puntos de vista críticos sobre el Estado entre los actores del agro pero identificaron, además, algunas visiones que tensionan y matizan esa mirada dominante (Balsa, 2017; Balsa *et al.*, 2017; Liaudat, 2018, Moreno *et al.*, 2020).

Estos antecedentes dan cuenta de la existencia de un consenso contrario a la intervención estatal. Sin embargo, frente a este nuevo contexto, signado por las consecuencias de la pandemia mundial del COVID-19 y el recrudecimiento de la grieta política que enfrenta a las/os argentinas/os, resulta relevante profundizar el análisis sobre la relación entre agro, Estado y sociedad. Especialmente, nos

¹ Algunas de esas manifestaciones se llevaron a cabo durante el aislamiento obligatorio, violando la disposición implementada por el gobierno para combatir el COVID-19.

interesa indagar en tres cuestiones. En primer lugar, si en una coyuntura tan excepcional como la de la pandemia hubo cambios en relación con las representaciones de los actores agrarios sobre estos tópicos. En segundo lugar, qué pasa al extender la mirada a otras personas que tienen relación con el sector, pero no desde lo económico-productivo. Nos referimos a familiares cercanos de productores o a quienes tienen una inserción en ámbitos institucionales relacionados con el agro (como docentes y/o directivos de escuelas agrarias, profesionales o empleados administrativos de organismos públicos o escuelas agrarias). Es decir, nos interrogamos si al ampliar la mirada a los diversos actores vinculados al agro que conviven en los espacios locales bonaerenses –que conceptualizamos aquí como *agrociudades*, es decir, pequeños y medianos centros urbanos donde el agro es un eje gravitante de la vida económica y de la sociabilidad local (Albadalejo, 2013)– surgen sentidos diferentes respecto de la relación entre agro y Estado. Por último, nos interesa indagar si, en el contexto de fuerte polarización política que existe en nuestro país, es posible identificar algún vínculo entre las identidades políticas y las representaciones de este conjunto de actores sobre el rol del Estado en la economía.

Para ello se analizan datos elaborados a partir de una encuesta sobre temas vinculados al agro y los espacios locales que se realizó en mayo del 2021 en la provincia de Buenos Aires. Específicamente, se trabaja sobre cuatro interrogantes que refieren al rol del agro en la pandemia, a las retenciones, al control de las exportaciones de carne dispuesto en ese contexto y a la protesta de las entidades agropecuarias en contra del mismo. A través del análisis se busca identificar los sentidos predominantes entre los actores vinculados al agro de diversos modos, y si existen diferencias en los posicionamientos en función de esos diferentes vínculos y de las identidades políticas.

Metodología

El presente trabajo forma parte de una serie de investigaciones que se proponen abordar la problemática agraria prestando especial atención a los discursos que circulan socialmente y las posiciones que adoptan los actores del agro frente a ellos. En ese marco, se presentan parte de los resultados de un relevamiento realizado por medio de una encuesta *online* en diferentes partidos de la provincia de Buenos Aires durante el año 2021.

La encuesta fue realizada en el mes de mayo de ese año, cuando la pandemia era un tema sumamente presente en la cotidianeidad

² La muestra resultante presentó una sobre representación respecto al nivel educativo superior y las franjas etarias medias (30-60 años). Si bien se probaron correcciones por medio de la ponderación por edad y por nivel educativo, finalmente se optó por trabajar con la muestra original ya que, frente a los ensayos de corrección con parámetros poblacionales, la variación en la distribución de las respuestas no resultó significativa (menos del 2% en todos los casos).

³ Los partidos que componen la muestra son: Adolfo Alsina, Ayacucho, Balcarce, Barradero, Benito Juárez, Carlos Casares, Chascomús, Colón, Coronel Suárez, General Pueyrredón, General Las Heras, Guaminí, Hipólito Yrigoyen, Lobería, Mar de Ajó, Pehuajó, Pergamino, Puán, Punta Indio, Ranchos, Rauch, Rojas, Saavedra, Salliqueló, Salto, San Pedro y Tandil.

⁴ Cabe aclarar asimismo dos cuestiones sobre los resultados. Por un lado, que por la dinámica propia de la encuesta autoadministrada *online*, es posible que algunos resultados muestren una cantidad menor de respuestas a los 989 casos iniciales. Esto se debe a que, por diversos motivos, algunas personas abandonan la encuesta antes de su finalización. Por el otro, que la información que se presenta refiere a los casos positivos, es decir a las respuestas obtenidas, y solo se mencionará la proporción de no respuesta cuando ésta represente un número significativo sobre el total de la submuestra.

de la población. Justamente en ese momento, la “segunda ola” de contagios impactaba en el país (en cantidad de casos y ocupación de camas de terapia intensiva), sobre todo en la provincia de Buenos Aires (distrito con mayor población de todo el país), a la par que se implementaban nuevas restricciones en diferentes actividades (comerciales, educativas, sociales, etc.) para intentar contener su impacto. En ese marco surgió el interrogante acerca de si, en un contexto tan excepcional como el que atravesaban el país y el mundo, las percepciones que en general circulan en torno al agro y a la intervención del Estado mostraban modificaciones o se mantenían sin cambios significativos. Los aspectos centrales que relevó la encuesta giraron en torno a captar las representaciones sociales, sentidos y opiniones sobre el rol del agro en la economía nacional y local, el modelo productivo actual, la dinámica social asociada al mismo y el rol del Estado en ese marco, entre otros tópicos. Para ello se utilizó un cuestionario de alrededor de sesenta preguntas, en su mayoría de respuesta cerrada, que fue probado antes de su implementación, mediante pretesteos de tipo cognitivo y tradicional. Para su aplicación se utilizó el sistema de encuestas SocPol, desarrollado por el equipo del IESAC-UNQ, que permite la implementación de relevamientos *online* resguardando los datos y el acuerdo de anonimato. El sistema ofrece a las/os usuarias/os una interfaz para contestar preguntas de forma intuitiva, y para compensar el tiempo invertido se ofrecen recompensas (premios) a modo de incentivos, financiados con los recursos de nuestro programa de investigación.

El cuestionario se administró a una muestra no probabilística construida por invitación a través de redes sociales (Facebook e Instagram), que fue reforzada durante el período de relevamiento para garantizar cuotas por género, edad y nivel educativo, contemplando los parámetros de la población objetivo. El relevamiento se centró en partidos de la provincia donde lo agropecuario tiene relevancia particular en la dinámica social y económica y se excluyó de la muestra a las grandes ciudades (como Mar del Plata y Bahía Blanca) y los partidos que componen el Área Metropolitana de Buenos Aires (Amba). En total se obtuvieron 1.582 casos² de los cuales, a los fines del presente trabajo, consideramos un subconjunto de 989 casos, que incluye a aquellas personas que respondieron tener algún tipo de vínculo con el sector agropecuario (diferenciándolos de los 593 que declararon no tener vínculo alguno). La submuestra cubrió 27 partidos de la provincia de Buenos Aires.³

Por el modo en que se construyó la muestra y la modalidad de aplicación de la encuesta, los resultados que se presentan reflejan las posiciones de los casos específicos relevados y no se plantean como representativos de las poblaciones de las localidades relevadas.⁴

Para el desarrollo de los objetivos propuestos se cruzaron los resultados de las preguntas seleccionadas de la encuesta con dos variables principales. Una se refiere al “vínculo con el agro” que se construyó teniendo en cuenta las preguntas “¿Cuál es su actividad laboral principal?”, “Su actividad laboral o sus ingresos económicos ¿tienen relación con el agro?” y “¿Quién es la persona más cercana que usted conoce que tiene vínculo económico con el agro?”. A partir de las respuestas se generaron tres grupos: (I) vínculo económico productivo, que incluye a productoras/es, contratistas, rentistas, trabajadoras/es formales e informales, comerciantes de insumos, asesoras/es, etc. y agrupa al 46% de la submuestra, (II) vínculo institucional, que incluye a docentes y/o directivas/os de escuelas agrarias, profesionales o empleadas/os administrativas/os de organismos públicos o escuelas agrarias y representa el 10% de los casos considerados y (III) vínculo familiar, que incluye a familiares directos de los actores con relación económica-productiva y explica el 44% de los casos.⁵ La otra variable de cruce está vinculada a la identificación política. La misma se construyó a partir de la pregunta “¿Qué candidato quería que ganase las elecciones del 2019?”. Con las respuestas obtenidas se identificaron tres posiciones: (I) cercana al Frente de Todos (el 21% de la submuestra), (II) Juntos por el Cambio y cercanos (39% de los casos) y (III) Ninguno/Otros, que engloba otras posiciones (40% de los casos).⁶

Para el tratamiento de los resultados se utilizó un programa de procesamiento de datos estadísticos y una estrategia de análisis compuesta por tres pasos: en primer lugar, se identificó del peso de las diferentes respuestas cerradas frente a las preguntas seleccionadas; en segundo lugar, se codificaron las respuestas abiertas; y finalmente, se examinó la existencia de relaciones entre los posicionamientos discursivos, las diferentes formas de inserción en el agro y las identificaciones políticas.

El agro frente a la pandemia

Ante un escenario tan crítico como el provocado por la pandemia, consideramos que resultaba interesante indagar sobre el rol que los actores vinculados al agro le atribuían al sector agropecuario, en el cual y sobre el cual circula ampliamente un discurso que lo destaca como generador de riqueza (condensado en ideas como el “motor” del país) (Hora, 2020).

Para relevar esta cuestión, la encuesta incluyó algunos interrogantes referidos a la coyuntura, con el objetivo de registrar la mi-

⁵ En cuanto al perfil socioocupacional de los subgrupos, el denominado vínculo económico-productivo incluye, en orden de relevancia, a dueños o gerentes de empresas agropecuarias; profesionales independientes; dueños de pequeños comercios; rentistas; propietarios de ventas de insumos y contratistas. El subgrupo vínculo institucional se compone mayoritariamente de docentes de escuelas agrarias, personas con inserción institucional pero también otras actividades y profesionales independientes o asalariados de organismos públicos. Finalmente, el subgrupo vínculo familiar, se compone de jubilados/as, docentes, empleados en otros rubros, estudiantes, profesionales independientes y asalariados y personas que desarrollan un oficio o un microemprendimiento.

⁶ Estas categorías se construyeron del siguiente modo: “Frente de Todos” por quienes optaron por la respuesta “Alberto Fernández” (y explican el 21% de la submuestra); la de Juntos por el Cambio y cercanos está compuesta por quienes eligieron principalmente la opción “Macri” (30%) y en menor medida por las opciones “Espert” (7%) y “Gómez Centurión” (2%); finalmente, la categoría Ninguno/Otros está compuesta fundamentalmente por quienes eligieron la opción “Ninguno” (33%), pero incluye también a las/os que optaron por “Lavagna” (6%) y “Del Caño” (1%).

rada específica de los actores agrarios. En este sentido, se presentó a las/os encuestadas/os el siguiente interrogante: “Pensando en el actual contexto de pandemia, ¿considera que la producción agropecuaria tiene que jugar algún rol particular en la crisis generada por la pandemia del coronavirus?”.

La mayoría de las/os encuestadas/os (71%) consideraron que el agro debía jugar un rol ante la crítica situación social y económica producto de la pandemia (tabla 1). Así, fue posible identificar un aparente consenso en torno a identificarlo como uno de los sectores de la economía con capacidad para enfrentar la crisis. Sin embargo, es interesante indicar que registramos también un grupo con cierta relevancia (del 26%) que sostuvo que el sector no debía tener ninguna participación especial en este contexto. Al indagar en los diferentes tipos de vínculos con el agro, se observa que no existen grandes diferencias en función del mismo.

A su vez, al examinar la relación entre la respuesta y la posición política de las/os encuestadas/os, se observa una relación clara. En general, entre quienes se identifican con el Frente de Todos (FDT) la amplia mayoría respondió que el agro debía jugar un rol para enfrentar la crisis de la pandemia (87%), independientemente del tipo de vínculo con el sector. Entre las/los votantes de Juntos por el Cambio y cercanos (en adelante, JxC) el porcentaje que dijo que el agro debía jugar un papel se redujo veinte puntos (67%) y ese posicionamiento fue especialmente fuerte entre las personas con vínculo familiar. Las personas que agrupamos en la categoría Ninguno/Otros se acercó en sus posiciones a las de las/los votantes de JxC, pero el grupo con vínculo institucional fue el que consideró con mayor énfasis que no era necesario que el agro jugara un rol en el contexto de crisis.

Tabla 1. Pensando en el actual contexto de pandemia, ¿considera que el sector agropecuario tiene que jugar algún rol para enfrentar la crisis que se generó? Total y según tipo de vínculo con el agro

		Sí	No	NS/NC	Total
Tipo de vínculo con el agro	Económico-productivo	70%	28%	2%	100%
	Institucional	76%	20%	4%	100%
	Familiar	72%	25%	3%	100%
Total		71%	26%	3%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

Tabla 2. Pensando en el actual contexto de pandemia, ¿considera que el sector agropecuario tiene que jugar algún rol para enfrentar la crisis que se generó? Según intención de voto

		Sí	No	NS/NC	Total
Intención de voto	FDT	87%	8%	5%	100%
	Ninguno/ Otros	69%	29%	2%	100%
	JxC y cercanos	67%	31%	2%	100%
Total		71%	26%	3%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

Esta cuestión puede asociarse a la primacía en el discurso nacional-popular del FDT de una retórica sobre la distribución de la riqueza y la democratización social en base al aporte de los que más tienen, entre los que se encontrarían las/os productoras/es agropecuarias/os. En contraposición, el discurso liberal de JxC las/os ubica como las/os más “castigadas/os”, las mayores “víctimas” del Estado, y deposita las esperanzas de la solución de todos los problemas en el libre mercado (Liaudat, en prensa). Por otra parte, si bien existe un consenso bastante alto en torno a la idea de que el agro tendría que participar en la búsqueda de respuestas a la crisis, no encontramos que el sentido de su rol específico fuera común a una amplia mayoría de las/os encuestadas/os. Ante la pregunta “¿Cuál es el principal rol que debería jugar el sector agropecuario para enfrentar la crisis?”, pudimos registrar diferentes miradas al respecto (tabla 3).

Tabla 3. ¿Cuál es el principal rol que debería jugar el sector agropecuario para enfrentar la crisis? Total y por tipo de vínculo

		Donar alimentos a los sectores más desfavorecidos	Pagar más impuestos para apoyar las políticas sanitarias y de ayuda	Desarrollar formas de comercio directo de alimentos, a precios justos	Producir de manera más sustentable, para no generar impactos ambientales	Otro rol	NS/NC	Total
Tipo de vínculo con el agro	Económico-productivo	3%	2%	45%	32%	15%	3%	100%
	Institucional	3%	8%	40%	32%	13%	4%	100%
	Familiar	4%	11%	48%	25%	10%	2%	100%
Total		3%	7%	46%	29%	12%	3%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

Entre las opciones de respuesta cerrada, las más elegidas fueron *desarrollar formas de comercio directo de alimentos a precios justos* (el 46% de las/os encuestadas/os respondió de esta manera), seguida por *producir de manera más sustentable para no generar impactos ambientales* (el 29%). Es para destacar que las otras dos opciones que hacían referencia a algún modo de distribución de la riqueza, como *donar alimentos* o *pagar más impuestos para apoyar las políticas sanitarias y de ayuda* tuvieron muy escaso apoyo (3% y 7% respectivamente). Esto puede dar cuenta de que la elección de las primeras dos opciones más que un convencimiento ideológico sobre la necesidad de desarrollar formas de comercio directo o de producir de manera sustentable, podría expresar el rechazo a estas últimas dos respuestas de carácter redistributivo. Por su parte, en la distribución de las diferentes respuestas se observan comportamientos similares independientemente del tipo de vínculo con el sector agropecuario. Sin embargo, se puede registrar que las respuestas que proponen aportes económicos del sector (vía donación de alimentos o pago de impuestos), tuvieron un peso levemente mayor en los grupos con vínculo institucional y familiar que en aquellos con vínculo económico (el 8% y 11% de los dos primeros grupos respondieron de esa forma, frente a un 2% de los vinculados productivamente). Esta cuestión podría asociarse directamente con el interés material de estos últimos, al resistir a ceder recursos propios para ayudar a otros. En lo que respecta a la identidad política (tabla 4), se observa su influencia en dos cuestiones.

Por un lado, entre quienes respondieron que el aporte del sector debería ser en términos impositivos, resulta muy clara la diferencia entre las/os votantes del FDT y los otros dos grupos. Mientras que un 26% de las/os primeras/os (buena parte de ellas/os relacionados por vínculo familiar al sector) respondió de esta forma, solo el 1% de quienes optaron por JxC y el 3% de quienes se identificaron con Ninguno/Otros lo hizo en ese sentido (sin que se observaran variaciones por tipo de vínculo). Por otro, el desarrollo de formas más sustentables de producción tuvo mayor frecuencia entre las personas identificadas con JxC y cercanos y Ninguno/Otros, y en particular dentro de esos grupos entre las personas con vínculo económico y familiar (31% y 30% respectivamente), que entre las/os votantes del FDT (18%), cualquiera fuera su tipo de vinculación con el sector. El importante apoyo de los dos primeros grupos a la producción con menores impactos ambientales podría entenderse como una opción preferible ante al rechazo que generan el aporte impositivo o la distribución de recursos de la producción (en línea con una ideología más liberal). Pero también es posible asociarlo a la incidencia de la discursividad reciente de los agronegocios, que

Tabla 4. ¿Cuál es el principal rol que debería jugar el sector agropecuario para enfrentar la crisis? Por intención de voto

		Donar alimentos a los sectores más desfavorecidos	Pagar más impuestos para apoyar las políticas sanitarias y de ayuda	Desarrollar formas de comercio directo de alimentos, a precios justos	Producir de manera más sustentable, para no generar impactos ambientales	Otro rol	NS/NC	Total
Intención de voto	FDT	5%	26%	45%	18%	5%	1%	100%
	Ninguno/Otros	4%	3%	51%	30%	11%	1%	100%
	JxC y cercanos	2%	1%	46%	31%	16%	4%	100%
Total		4%	10%	47%	26%	11%	2%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

enfatisa la necesidad de producir más y hacerlo de manera sustentable. La menor incidencia de esa alternativa de respuesta entre las/los votantes del FDT podría ligarse, por su parte, a la influencia de una perspectiva que pone el eje en la necesidad de sostener o expandir la producción y no en la forma de producir, que ha formado parte (no libre de tensiones) de las líneas de política agraria del espacio nacional-popular. Finalmente, un grupo de los encuestados respondió por “otro rol” (66 personas sobre un total de las 706 que respondieron esta pregunta), esbozando propuestas alternativas a las que presentaban las respuestas cerradas. Si bien el número de respuestas no es muy significativo (12%), esta opción en algunos casos cuadruplica o casi duplica algunas de las alternativas de respuesta cerrada y ello hace relevante indagar en su contenido.

Las respuestas que hemos codificado en el análisis y que más peso obtuvieron fueron: I) *producir con menos impuestos o directamente sin los mismos*: esta respuesta apareció vinculada a la visión de los impuestos como un “robo”, como un instrumento que “perjudica a los productores”, que los “ahoga”, que “generan desaliento”, entre otras; II) *producir sin la interferencia del Estado*: que se expresó en planteos como “no permitir atropellos estatales”, que “dejen trabajar al campo”, que “le saquen el pie de encima”; III) *producir más*: en algunos casos esta respuesta estuvo asociada a ideas como “para generar más empleo”, “con más tecnología”, “para aumentar las exportaciones para que entren más divisas al país”; y IV) *el campo ya aporta con todo*: que se vinculó con ideas como el campo “mueve las economías del interior”, “mueve la ciudad”, “da alimentos a las ciudades”, “aporta las divisas”, “es el motor del país”, etcétera.

En estas respuestas predominaron una serie de presupuestos propios del discurso liberal-conservador que, como lo han demos-

trado diversos estudios, tiene un fuerte arraigo en el sector. La mayor parte de estas respuestas se basan en presupuestos ideológicos como la defensa del libre mercado, pregonando la eliminación o reducción de la regulación, normativas y exigencias (Lattuada, 1987), la crítica al Estado sobredimensionado y burocrático que sería una traba para el desarrollo económico de los productores (Yabkowsky, 2010) y la defensa de una especie de “teoría del derrame” según la cual, la mejor forma que tiene el sector de aportar a la sociedad es produciendo más (Palma, 2016). Pero también, en estas miradas prevalecieron presupuestos del discurso de los agronegocios sobre el Estado, que sostiene la centralidad de la acción de los individuos como promotores del desarrollo, y en este marco, la subsidiaridad del Estado (Liaudat, 2018).

Al indagar en la relación entre estas respuestas de tipo liberal y el tipo de inserción en el sector, se observa que las mismas fueron sostenidas, en primer orden, por personas vinculadas productivamente al sector y, en segundo lugar, por aquellas vinculadas por lazos familiares. Y, en relación con el posicionamiento ideológico, casi la totalidad de las respuestas liberales fueron realizadas por las/os votantes de JxC y por quienes eligieron la alternativa Ninguno/Otros. A modo de síntesis, es posible señalar que, más allá del análisis pormenorizado por tipo de vínculo y posición ideológica, al observar las respuestas en conjunto se visualiza el predominio de miradas que resaltaron el rol positivo que juega el agro en la sociedad, y sostuvieron que el posible aporte del sector en el contexto de pandemia no debía centrarse en aportar mayor cantidad de recursos monetarios (a través del pago de impuestos *ad hoc*, por ejemplo), sino en aquello que los discursos liberal-conservador y de agronegocios construyen como su principal papel: producir (más). Ya sea que esa idea fuera acompañada de planteos como “de forma sustentable”, “con modos de comercialización directa”, “para generar más empleo”, en todos los casos se expresa un imaginario donde el/la productor/a asume un rol central en lo social, sin interferencia del Estado.

Los posicionamientos en torno a la intervención estatal: retenciones y cierre de exportaciones

Uno de los debates que se desarrollaron en el contexto de la pandemia giró en torno a la necesidad de incrementar los recursos del Estado para afrontar la situación de emergencia, fundamentalmente a partir de nuevos instrumentos impositivos aplicados a

ciertos sectores de la economía o de incrementar los ya existentes. Este es un aspecto que, en general, ha resultado muy controversial para los actores agrarios, por ello nos propusimos registrar cuál era su mirada en esta nueva coyuntura. A fin de identificar sus posicionamientos sobre medidas de intervención del Estado en el mercado de comercialización se analizan una pregunta sobre la implementación de retenciones a las exportaciones de granos (que incluye este período, pero es previa) y una referida a la medida de cierre temporal de las exportaciones de carnes dispuesta en mayo de 2021 (específica del período de pandemia).

Los posicionamientos frente a las retenciones

Las retenciones son una clase de impuestos que el Estado argentino cobra a los bienes exportados, y que, desde el siglo XIX, se han aplicado con intermitencias, según la orientación económica del gobierno de turno. Se trata de un instrumento fiscal de suma relevancia, no solo por sus efectos de regulación sobre el sector y capacidad de captación de recursos para el Estado, sino también desde el punto de vista simbólico. Su existencia es uno de los ejes sobre los que se construyó la imagen del agro como “sector víctima de los impuestos” (Carini, 2018) que ha reforzado el ideario de un “nosotros campo” (Yabkowsky, 2010) y, en consonancia, la eliminación de las retenciones ha sido un reclamo histórico de las entidades rurales tradicionales. La centralidad de este instrumento en la discusión pública se expresa en el altísimo conocimiento que existe sobre el mismo. En la encuesta, se observó que frente a la pregunta “¿Ha escuchado hablar de las retenciones o impuestos a las exportaciones agropecuarias?”, casi el 90% de las/os encuestadas/os manifestó conocer ese impuesto, sin distinciones significativas en términos del tipo de vínculo con el sector.

A su vez, al profundizar en la mirada sobre las retenciones y los objetivos que persiguen (tabla 5), es de destacar que la mitad de las/os encuestadas/os (51%) respondió que su principal finalidad es “aumentar la recaudación del Estado para hacer política”. A esta apreciación se suma, además, cerca de un 12% que sostuvo que el fin de las retenciones es desalentar la producción y la inversión. Es decir, si bien es posible señalar una baja incidencia de un discurso hipercrítico (apenas supera el 10%), el 63% de quienes respondieron plantearon una mirada muy negativa,⁷ que se reparte de manera homogénea en las tres grandes categorías con diferentes vínculos con el sector.

Estos resultados se encuentran en sintonía con lo hallado en estudios previos que señalan el predominio de una visión contra-

⁷ Respecto de la opción más elegida, resulta necesario aclarar que pueden existir diferentes interpretaciones de la formulación “hacer política” y por lo tanto la elección de la opción podría asociarse a perspectivas tanto proclives como contrarias a la intervención del Estado en la economía. Sin embargo, investigaciones realizadas previamente en el agro pampeano (véanse Balsa *et al.*, 2017; Moreno *et al.*, 2020; Liaudat, en prensa) en las que hemos identificado una mirada sumamente negativa de “la política” entre los actores del sector, nos permiten inducir que el sentido de esta respuesta es predominantemente crítico.

**Tabla 5. En su opinión, ¿cuál es el principal objetivo de las retenciones?
Total y según tipo de vínculo con el agro**

		Disminuir los precios de los alimentos	Distribuir la riqueza entre los diferentes sectores de la economía	Aumentar la recaudación del Estado para hacer política	Desalentar la producción y la inversión	NS/NC	Total
Tipo de vínculo con el agro	Económico-productivo	5%	11%	56%	12%	16%	100%
	Institucional	4%	26%	56%	8%	6%	100%
	Familiar	6%	25%	45%	12%	12%	100%
Total		5%	19%	51%	12%	13%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

ria a este tipo de gravámenes entre las/os productoras/os agropecuarias/os (Balsa *et al.*, 2017; Moreno *et al.*, 2020). Estas miradas parten de un cierto descrédito y desconfianza del Estado y la política en general, que es acompañado en muchas ocasiones por un discurso liberal, que considera al mercado como el mejor y más justo asignador de recursos (Yabkowsky, 2010). Contraria a esta perspectiva general, que vincula a las retenciones solo con elementos negativos, encontramos un grupo significativo de encuestadas/os que relacionó la utilización de este instrumento con efectos favorables para el conjunto de la sociedad. En este sentido, opciones como la distribución de la riqueza (19% del total de los encuestados respondió de esta manera) y la disminución de los precios de los alimentos (5% del total de los encuestados) llegaron a sumar casi un cuarto del conjunto de las respuestas.

Si observamos lo que sucede en los tres subgrupos analizados, se registra que las miradas positivas sobre las retenciones fueron poco relevantes entre quienes tienen vínculo económico-productivo (16% de las respuestas en ese sentido). Las/los encuestadas/os con vínculo institucional y familiar con el sector, por su parte, se mostraron mucho más favorables (con 30% y 31% de las respuestas respectivamente), lo cual tal vez pueda asociarse a una posición o forma de inserción que les permite desarrollar una mirada más amplia, vinculada a beneficios sobre el conjunto de la sociedad y a pensarlos en clave de mecanismos de redistribución de la riqueza. Si se considera el fuerte consenso antirretenciones observado en los estudios previos, la existencia de un cuarto de los actores que respondió en un sentido diferente, y la existencia de tensiones en las perspectivas en función del tipo de vínculo con el sector, resultan hallazgos significativos captados mediante la encuesta.

**Tabla 6. En su opinión, ¿cuál es el principal objetivo de las retenciones?
Según intención de voto**

		Disminuir los precios de los alimentos	Distribuir la riqueza entre los diferentes sectores de la economía	Aumentar la recaudación del Estado para hacer política	Desalentar la producción y la inversión	NS/NC	Total
Intención de voto	FDT	15%	64%	13%	3%	5%	100%
	Ninguno/ Otros	5%	16%	60%	16%	3%	100%
	JxC y cercanos	3%	4%	75%	16%	2%	100%
Total		6%	21%	56%	13%	4%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

En lo que respecta al cruce propuesto entre identidad política y las respuestas obtenidas (tabla 6), se observa una relación directa entre esta variable y la posición frente a las retenciones, con independencia del tipo de vínculo con el sector.

Entre las/os votantes del FDT, el 79% identificó a las retenciones como una medida favorable a la distribución de la riqueza y la baja de los precios de los alimentos (con mayor énfasis entre las personas con relación institucional y familiar que entre las vinculadas por su actividad económica). Como contracara, entre quienes se identificaron con JxC y cercanos, un aún más contundente 91% manifestó posiciones contrarias a las retenciones (que fueron especialmente marcadas entre quienes señalaron tener vínculo productivo o familiar). Finalmente, las/los encuestados que se identificaron con Ninguno/Otros candidatos, parecen acercarse en sus posiciones al espacio que podríamos ubicar a la derecha del espectro político, con un 76% de respuestas con posiciones negativas frente a las retenciones (también en ese caso con mayor presencia entre quienes señalaron tener vínculo productivo o familiar).

Los posicionamientos frente a la intervención en el comercio exterior de carnes

En mayo de 2021, y frente al sostenido incremento del precio de la carne vacuna, el gobierno argentino decidió intervenir en ese mercado cerrando las exportaciones. De ese modo, el Estado volvió a operar, como había ocurrido ya en gobiernos previos del mismo signo político, impidiendo las ventas al exterior, en un intento por desacoplar los precios del mercado interno de los de exportación. La resolución se enmarcó en la ley 22.415 que admite ciertas limi-

taciones a las exportaciones, sean o no económicas, cuando tengan por finalidad estabilizar los precios internos a niveles convenientes o mantener un volumen de oferta adecuado a las necesidades de abastecimiento del mercado interno.

Ante este escenario, en la encuesta se relevó la siguiente pregunta: “El pasado lunes 17 de mayo el Gobierno Nacional decidió el cierre de exportaciones de carne vacuna, ¿qué opinión le genera esta medida?” (tabla 7). La mayoría de quienes respondieron a este interrogante expresó una visión crítica sobre esta política: un 59% sostuvo que era una medida incorrecta. En función de las opciones propuestas, mientras algunas/os manifestaron que era incorrecta porque “produce una pérdida de ingresos para el país y de puestos de trabajo” (cerca del 38%), otros sostuvieron que era incorrecta porque “atenta contra el desarrollo y el crecimiento de la ganadería” (un poco más del 21%).

Si bien estas respuestas pueden ser analizadas desde los límites que presentaba la medida en cuestión, y que ya han sido señalados por diversos analistas (Pertierra, 2021; Dvoskin, 2021), nuevamente parecerían ponerse en juego sentidos liberales sobre el Estado (que asocian su intervención a una traba o un límite al desarrollo productivo) y la concepción del mercado como el mejor y más justo asignador de recursos (Yabkowsky, 2010).

Por otra parte, poco más del 20% de nuestras/os interlocutoras/es sostuvo que consideraba acertada la medida. Al interior de este grupo, la mayoría eligió la opción de respuesta que señalaba a la medida como correcta pero insuficiente “para reducir el precio de las carnes” (18%), mientras que un grupo más pequeño eligió la opción “la medida es correcta y reduce el aumento de los precios de la carne” (4%).

Tabla 7. El pasado lunes 17 de mayo el gobierno nacional decidió el cierre de exportaciones de carne vacuna, ¿qué opinión le genera esta medida? Total y según tipo de vínculo con el agro

		La medida es correcta y reducirá el aumento de precios de las carnes	La medida es correcta, pero no alcanzará para reducir el precio de las carnes	La medida es incorrecta porque atenta contra el desarrollo y crecimiento de la ganadería	La medida es incorrecta porque producirá una pérdida de ingresos para el país y puestos de trabajo	No tengo opinión formada al respecto	NS/NC	Total
Tipo de vínculo con el agro	Económico-productivo	3%	12%	27%	40%	2%	16%	100%
	Institucional	5%	21%	25%	39%	2%	8%	100%
	Familiar	6%	23%	13%	37%	8%	13%	100%
Total		4%	18%	21%	38%	5%	14%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

Si se realiza una mirada de los tipos de respuestas en función de las diferentes formas de inserción en el sector, se observa que las opiniones negativas fueron más frecuentes entre quienes tienen vínculo económico productivo e institucional (67% y 64% de las respuestas en ese sentido respectivamente), que entre las/los familiares (con 50% de las respuestas en ese sentido). Las posiciones favorables, por su parte, fueron, en consonancia con lo señalado hasta aquí, menos relevantes entre las/los vinculados económico-productivamente (solo 15% de las respuestas) que entre las personas con vínculo institucional o familiar, con 26% y 29% de opiniones favorables a la medida, respectivamente.

Estos resultados refuerzan, por un lado, la existencia de un grupo de alrededor del 25% de la submuestra más favorable a la intervención estatal, a pesar del predominio de los posicionamientos liberales. Por otro lado, parecen dar cuenta de que, aunque algunos actores pueden mostrarse proclives a la intervención del Estado, ello no impide que presenten miradas críticas respecto de los alcances y la calidad de las medidas.

Al analizar esta pregunta considerando la posición política de las/los encuestados (tabla 8), nuevamente es clara la polarización que se opera en torno a dos extremos.

El 91% de las/los votantes de JxC y cercanos mostraron su desacuerdo con la medida, posición que apareció más marcada entre las personas vinculadas productivamente al sector. Por su parte, el 74% de las/los votantes del FDT se manifestaron a favor (con especial énfasis de quienes señalaron tener vínculo familiar o institucional). Y en el mismo sentido de lo planteado para el caso de las

Tabla 8. El pasado lunes 17 de mayo el gobierno nacional decidió el cierre de exportaciones de carne vacuna, ¿qué opinión le genera esta medida? Por intención de voto

		La medida es correcta y reducirá el aumento de precios de las carnes	La medida es correcta, pero no alcanzará para reducir el precio de las carnes	La medida es incorrecta porque atenta contra el desarrollo y crecimiento de la ganadería	La medida es incorrecta porque producirá una pérdida de ingresos para el país y puestos de trabajo	No tengo opinión formada al respecto	NS/NC	Total
Intención de voto	FDT	16%	58%	5%	12%	8%	1%	100%
	Ninguno/Otros	5%	14%	26%	48%	7%	0%	100%
	JxC y cercanos	0%	6%	32%	59%	3%	0%	100%
Total		5%	20%	24%	45%	5%	1%	100%

Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

retenciones, el subgrupo Ninguno/Otros se acercó a las posiciones de las/os votantes de JxC, con un 74% de respuestas rechazando el cierre de las exportaciones (con mayor relevancia de esas posiciones entre las personas con vínculo productivo y familiar).

Para complementar la perspectiva de las/los encuestadas/os sobre la intervención del Estado y las reacciones del sector ante las medidas adoptadas, consideramos de interés incluir el análisis de una pregunta que buscó captar los posicionamientos de los actores vinculados al sector ante una acción puntual de protesta impulsada por las entidades agropecuarias como respuesta al cierre de las exportaciones de carne. Frente a la pregunta “Ante esta medida las entidades agropecuarias llamaron a un paro, ¿cuál es su posición frente a esta protesta?” (tabla 9), casi la mitad de las/os encuestadas/os señalaron apoyar la medida de protesta (49%), pero solo un grupo minoritario declaró hacerlo de manera activa (un 9% frente a un 40% que señaló su apoyo sin participar de manera activa).

Por otro lado, se registró un 28% de no apoyo al paro. Es de señalar que fueron un poco más frecuentes las respuestas abiertamente críticas (“no apoyo el reclamo ni la medida”) que las que introducían algún matiz (“No apoyo la protesta, pero me parece equivocada la decisión del gobierno”), lo cual llama nuevamente la atención sobre un núcleo de sentido que tensiona en alguna medida la hegemonía del discurso liberal. Estos resultados muestran, para esta pregunta, una leve superación del 25% de respuestas favorables a la intervención estatal identificado previamente, y que podría esperarse compartiría una posición contraria al paro convocado para protestar contra la medida implementada. Sin embargo,

Tabla 9. Ante esta medida, las entidades agropecuarias llamaron a un paro, ¿cuál es su posición frente a esta protesta? Total y según tipo de vínculo con el agro

		Apoyo la protesta, participando activamente de los reclamos	Apoyo la protesta, pero sin participar de los reclamos	La protesta y los reclamos me resultan indiferentes	No apoyo la protesta, ni los reclamos	No apoyo la protesta, pero me parece equivocada la decisión del gobierno	No tengo una posición al respecto	NS/NC	Total
Tipo de vínculo con el agro	Económico-productivo	13%	43%	3%	7%	13%	5%	16%	100%
	Institucional	7%	37%	2%	20%	19%	7%	8%	100%
	Familiar	7%	36%	3%	21%	12%	8%	13%	100%
Total		9%	40%	3%	15%	13%	6%	14%	100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

es necesario advertir que dado el peso de las miradas “antipolítica” que hemos señalado con anterioridad, es posible que parte de ese porcentaje se explique por la oposición de las/los encuestadas/os a la mera propuesta de una acción directa en el ámbito público. Además, se refuerza lo planteado previamente respecto de perspectivas que, aun siendo menos refractarias a la acción estatal en el sector, mantienen ciertos miramientos o críticas respecto de la calidad de las intervenciones.

Si se analizan estos resultados considerando el tipo de vínculo con el sector, el paro encontró un mayor apoyo entre quienes tienen vínculo económico-productivo (56% de las respuestas) que en los otros subgrupos (44% entre quienes tienen vínculo institucional y 43% para las/los familiares). Las posiciones contrarias a la medida de fuerza, por su parte, fueron considerablemente más altas entre personas con vínculo institucional y familiar (39% y 32% de las respuestas respectivamente) pero también aparece un 20% de respuestas en este sentido entre quienes tienen inserción económico-productiva en el sector.

Finalmente, es posible determinar una clara asociación entre la identificación política y el tipo de respuestas elegidas (tabla 10).

Las/os votantes del FDT se mostraron claramente contrarios a la protesta (con 78% de las respuestas en ese sentido, sin diferencias significativas en función del tipo de vínculo con el agro), mientras que las/los de JxC y cercanos se declararon, en su gran mayoría, a favor (81%, con especial énfasis entre las personas vinculadas al sector por su actividad económica y por familia). El grupo Ninguno/Otros se mostró nuevamente más cercano a las opiniones de

Tabla 10. Ante esta medida, las entidades agropecuarias llamaron a un paro, ¿cuál es su posición frente a esta protesta? Por intención de voto

		Apoyo la protesta, participando activamente de los reclamos	Apoyo la protesta, pero sin participar de los reclamos	La protesta y los reclamos me resultan indiferentes	No apoyo la protesta, ni los reclamos	No apoyo la protesta, pero me parece equivocada la decisión del gobierno	No tengo una posición al respecto	NS/NC	Total
Intención de voto	FDT	2%	9%	4%	64%	14%	7%	0%	100%
	Ninguno/Otros	9%	48%	3%	8%	20%	12%	0%	100%
	JxC y cercanos	19%	62%	3%	1%	12%	3%	0%	100%
Total		12%	46%	3%	17%	15%	7%	0%	100%

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Encuesta SocPol, mayo de 2021.

JxC y cercanos, pero desde una postura de mayor moderación (57% señaló apoyar el paro, postura que apareció más acentuada entre personas con vínculo productivo y familiar). A modo de síntesis, es posible señalar que, al analizar los posicionamientos frente a medidas de intervención directa del Estado en el sector –por medio de instrumentos fiscales o medidas que operan sobre el funcionamiento de los mercados–, se observa el predominio de una mirada negativa en el conjunto de los actores vinculados. Un contexto tan excepcional y crítico como la pandemia, en el marco del cual los estados debieron recobrar la iniciativa sobre la economía, parece no haber hecho mella ni transformado en sentido alguno la difundida perspectiva que deslegitima el accionar del Estado (a partir de no preocuparse por el modo en que se financia) y se desvincula por completo de cualquier idea de redistribución y equidad social (Grimson y Roig, 2011).

Por otro lado, el análisis de las opiniones acerca del paro agropecuario, en tanto medida directa de las entidades del sector, refuerza la existencia de un consenso contrario a la intervención del Estado, pero muestra también que ese posicionamiento es fundamentalmente discursivo, ya que solo una minoría manifestó participar activamente en las protestas. Esto último puede vincularse a que la medida contra la que se implementó la acción de lucha afectaba solo a un sector (el ganadero) y, por ende, no generó el involucramiento activo de los actores que se vinculan (directa o indirectamente) con otras actividades. Pero también puede relacionarse a ciertos problemas de representación de los actores agrarios que han sido señalados en otros estudios. Nos referimos, por un lado, a la crisis de las entidades tradicionales (Lattuada, 2006; Panero, 2020) que se expresa en la baja participación gremial (más allá del contexto excepcional del conflicto del 2008) y se ha vinculado a su incapacidad de dar respuestas a las necesidades y los problemas que enfrentan los actores agropecuarios en esta etapa del capitalismo agropecuario. Sin embargo, aun en este clima discursivo predominantemente liberal, los resultados de esta encuesta nos han permitido identificar un porcentaje relevante (alrededor de 25%) de personas vinculadas al agro que contrarían o al menos ponen en tensión algunas de sus ideas más establecidas.

Conclusiones

A partir de este trabajo, hemos dado cuenta del predominio de un posicionamiento contrario a la intervención del Estado entre los actores vinculados al agro en los espacios locales bonaeren-

ses, en estrecha continuidad con lo que visualizamos en nuestros estudios previos y que, asimismo, han señalado otros/as autores/as. Pero este estudio en particular nos ha permitido mostrar que esa mirada mayoritaria no solo involucra a actores vinculados al agro desde lo productivo, como se ha estudiado previamente, sino también a quienes tienen vínculo institucional y familiar. Aunque en estos dos subgrupos encontramos matices e incluso posiciones más críticas, se puede afirmar la persistencia de la hegemonía del discurso liberal en torno al agro y el Estado, aun en el contexto excepcional de la pandemia. Esta coyuntura crítica no parece haber generado cambios en las posiciones respecto al aporte del sector a la sociedad.

El predominio del posicionamiento antiestatal se expresó en las miradas sobre el rol que podía jugar el agro en la pandemia, en las perspectivas críticas sobre las retenciones y la intervención en el ámbito de la comercialización de carnes. También en el apoyo a las medidas de protesta frente a las políticas implementadas. Sin embargo, es relevante destacar que este apoyo no implicó una participación activa en las acciones de lucha de las entidades agropecuarias, un fenómeno que se puede asociar al carácter focalizado de la medida estatal en la actividad ganadera (que puede haber disminuido la propensión a participar de actores dedicados a agricultura), pero también a cierta crisis de representatividad de las entidades que ha sido estudiada por la literatura reciente (Lattuada, 2006; Panero, 2020).

Ahora bien, aunque el posicionamiento de tipo liberal fue preponderante, fue posible identificar, asimismo, entre un 20% y un 25% de personas vinculadas de diversas formas al sector agropecuario que presentaron una mirada menos refractaria a la intervención del Estado en la economía del sector. La existencia de un núcleo constante de personas que tuvieron posiciones bien diferenciadas a los sentidos establecidos en el agro nos permite problematizar la idea del “campo” como una identidad unificada que nuclea al conjunto de los actores del sector. A través de los datos analizados, podemos identificar un grupo relevante de sujetos que tienen una mirada más proclive a la intervención del Estado y que parecieran tener una visión diferente sobre el rol que debería tener el agro para el conjunto de la sociedad.

Tanto en este grupo más favorable a la intervención estatal, como en el (mayoritario) que presenta posiciones contrarias a la injerencia del Estado, se observa una clara relación entre las identidades políticas y dichos posicionamientos. En términos generales, hemos podido visualizar la influencia de esta variable en todas las respuestas. Se registró, por ejemplo, un vínculo claro entre la intención de

voto al FDT y los posicionamientos más proclives a considerar que el aporte del agro en la pandemia debía darse vía incremento de impuestos al sector, en el apoyo a las retenciones, las medidas de control de la comercialización de carne y en el rechazo a las acciones de las entidades agropecuarias, así como entre las posiciones más antiestatales y de apoyo a las entidades, y la intención de voto a JxC y cercanos. Señalar la existencia de este vínculo entre las identificaciones políticas y las respuestas de los actores nos permite dar cuenta de dos cuestiones. Por un lado, que la “grieta” política interviene fuertemente en el interior del sector, y es una coordenada clave para interpretar algunos de los sentidos predominantes entre los diversos actores que lo integran. Por el otro, que la pandemia no parece haber operado grandes cambios en los posicionamientos de los actores agrarios. Más bien se registra la consolidación de posiciones políticas previas, un aspecto que también se ha visualizado en estudios sobre las posturas de la ciudadanía argentina frente a otras temáticas en dicho contexto (Balsa y Ratto, 2021; Wilkis y Semán, 2021). Sin embargo, la identificación de estas diferencias políticas al interior de los actores vinculados al sector, no implica que las mismas se expresen en el debate público en los espacios locales. Por el contrario, nuestro trabajo de más de una década en las localidades agrarias pampeanas nos permite afirmar la existencia de una hegemonía liberal en el debate local sobre el agro. Ante el predominio de dicha discursividad entre las/os grandes referentas/es del sector y las deficiencias de un discurso nacional-popular anclado en caracterizaciones sobre el agro desfasadas de la realidad (Balsa, 2013; Liaudat, 2018, en prensa), es posible suponer que muchos de los actores que respondieron a favor de la intervención estatal y del aporte del agro a la sociedad, puedan no encontrar las herramientas para confrontar en el espacio público local, o bien simplemente opten por no hacerlo para preservar sus vínculos sociales. Si bien los sentidos liberales sobre el agro se han transformado en “lo decible” en las agrocidades bonaerenses, consideramos que la identificación de diferencias políticas dentro del “campo” puede resultar un primer paso para pensar cómo y con quiénes es posible debatir el modelo social y productivo agrario actual.

Referencias bibliográficas

Albadalejo, C. (2013), “Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness”, en Gras, C. y V. Hernandez (comps.), *El agro como negocio: Producción, Sociedad y Territorios en la Globalización*, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 67-95.

- Balsa, J. (2013), "Modelos agrarios en disputa y el posicionamiento del kirchnerismo", en Balsa, J. (comp.), *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*, Buenos Aires, CCC-UNQ, pp. 369-389.
- (2017), "La ideología sobre lo agrario de los productores rurales bonaerenses (2013)", *Mundo Agrario*, vol. 18, N° 37, pp. 1-32, <<https://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAeo41>>.
- , G. De Martinelli y D. Liaudat (2017), "La ideología de los productores rurales bonaerenses en la actualidad", en De Martinelli, G. y M. Moreno (comps.), *Cuestión agraria y agronegocios. Tensiones en torno a la imposición de un modelo concentrador*, Bernal, UPDCS-UNQ, pp. 139-196.
- y M. C. Ratto (2021), "Miradas diversas. La evaluación de la ciudadanía argentina sobre la gestión de la pandemia", *El Cohete a la luna*, 5 de diciembre, <<https://www.elcoheteealaluna.com/miradas-diversas/>>. Carini, G. F. (2018), "Alimentar las arcas del Estado: corporaciones agrarias, Estado y política en Córdoba (1995-1999)", *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, año 9, N° 14, pp. 100-119, <<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria>>. Gras, C. y V. Hernández (2009), "Son los piquetes de la abundancia. Actores y Estado en el conflicto agrario en Argentina", *Latin American Studies Association*, XXVIII Río de Janeiro.
- Grimson, A. y A. Roig (2011), "Las percepciones sociales sobre los impuestos", en Nun, J. (comp.), *La desigualdad social y los impuestos*, Buenos Aires, Capital Intelectual, pp. 87-122.
- Hora, R. (2020), "¿Qué es y qué quiere el campo argentino?", *Nueva Sociedad*, N° 287, pp. 11-23, <<https://nuso.org/articulo/que-es-y-que-quiereel-campo-argentino/>>.
- Lattuada, M. (1987), *Política agraria del liberalismo-conservador 1946-1985*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- (2006), *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina. Transformaciones institucionales a fines del siglo XX*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- (2021), *La política agraria en tiempos de la grieta. Argentina (2003-2019)*, Buenos Aires, Teseo-UAI.
- Liaudat, D. (2018), "Hegemonía, discursos e identificaciones en el agro pampeano. Análisis de los agronegocios y su eficacia interpelativa en los actores agropecuarios", tesis de doctorado, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, <<http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/889>>. — (2021), *La política agraria en tiempos de la grieta. Argentina (2003-2019)*, Buenos Aires, Teseo-UAI. (en prensa), "‘Se dice de mí...’ Las tensiones entre el ‘campo’ y el resto de la sociedad en los discursos de los actores agropecuarios pampeanos (2013-2020)".
- , M. Moreno y N. López Castro (2020), "Campo y Estado en la pampa argentina. La perspectiva de los actores agrarios ante la intervención estatal en el sector (provincia de Buenos Aires, 2007-2020)", *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, vol. 5, N° 10, pp. 1-37, en línea, <<http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaa-lasru/article/view/751>>.

- Muzlera, J. (2010), “¿Quiénes son y cómo funcionan los ‘autoconvocados’ del agro argentino?”, *CPS. Revista Argentina de Sociología*, N° 14, pp. 57-76, <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26922202004>>.
- Palma, A. (2016), “Campo y distribución: signos ideológicos e iniciativa discursiva en la polémica por los impuestos a la exportación agropecuaria en la Argentina (año 2008)”, *Oralia*, N° 19, pp. 201-225.
- (2017), “La dimensión simbólica del conflicto por las retenciones móviles en Argentina (2008): enfrentamiento político y polémica discursiva”, *Documentos de trabajo CEISO*, N° 2, <https://ceiso.com.ar/wp-content/uploads/documentos_trabajo_ceiso_2-1.pdf>.
- Panero, M. (2020), “La representación de intereses de la cúpula del sector agropecuario. La Sociedad Rural Argentina (1996-2008)”, *Mundo Agrario*, vol. 21, N° 46, pp. 1-21, <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84562590002>>.
- Pertierra, N. y N. Dvoskin (2021), “La industria de la carne en su laberinto”, *Página/12*, 24 de mayo, <<https://www.pagina12.com.ar/343430-la-industria-de-la-carne-en-su-laberinto>>.
- Varesi, G. (2014), “El ‘conflicto del campo’ de 2008 en Argentina: Hegemonía, acumulación y territorios”, *Geograficando*, vol. 10, N° 2, <<https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Geov10no2a02>>.
- Vommaro, G. (2010), “‘Acá el choripán se paga’: movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos”, en Aronskind, R. y G. Vommaro (comps.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, Buenos Aires, UNGS / Prometeo, pp. 181-226.
- Wilkis, A. y P. Semán (2021), “Divididos por la pandemia”, *Anfibia*, 19 de marzo, <<https://www.revistaanfibia.com/divididos-por-la-pandemia/>>.
- Yabkowski, N. (2010), “Nosotros, ellos... Todos. Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto”, en Aronskind, R. y G. Vommaro (comps.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario*, Buenos Aires, UNGS / Prometeo, pp. 67-118.

[Recibido el 9 de enero de 2023]

[Evaluado el 14 de abril de 2023]

Autoras

Manuela Moreno. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), máster en Estudios Sociales Agrarios (Flacso), licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Ha obtenido becas doctoral y posdoctoral de Conicet con lugar de trabajo en la UNQ. Desde 2014 forma parte del Instituto sobre Economía y Sociedad de la Argentina Contemporánea (IESAC-UNQ). Colabora en SOC-POL-UNQ. Es especialista en temas de sociología general y rural.

Publicaciones recientes:

- (2022), *Las relaciones sociales en el agro pampeano. Tipos de vínculos y sujetos sociales en la producción agropecuaria actual*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

- (2022), “Management, agronegocios y relaciones de trabajo. Análisis de su aplicación en dos megaempresas argentinas (Adecoagro y Los Grobo)”, *Aposta. Revista de ciencias sociales*, N° 95.
- y María Dolores Liaudat (2022), “Entre patrones y obreros. Las transformaciones de los trabajadores de dirección en la etapa actual del capitalismo agrario pampeano”, *Revista Trabajo y Sociedad*, vol. 22.

Natalia López Castro. Doctora en Ciencias Sociales (UNQ), magíster en Estudios Sociales Agrarios (Flacso), licenciada en Sociología (UNLP), con lugar de trabajo en el IESAC-UNQ y docente-investigadora del Departamento de Ciencias Sociales de la UNQ. Trabaja sobre actores sociales agrarios, formas de organización de la producción, esquemas asociativos y construcción social de los mercados en el sudoeste bonaerense.

Publicaciones recientes:

- , María Dolores Liaudat y Manuela Moreno (2021), “Agroquímicos, discursos y actores agropecuarios en la pampa argentina. Un estudio a través de grupos focales en Junín (Buenos Aires)”, *La Rivada*, vol. 9, N° 16.
- , María Dolores Liaudat y Manuela Moreno (2021), “Campo y Estado en la pampa argentina. La perspectiva de los actores agrarios ante la intervención estatal en el sector (provincia de Buenos Aires, 2007-2020)”, *ReLaER-Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, vol. 5, N° 10.
- (2020), “Estrategias del cooperativismo agrario frente a las transformaciones sociales y productivas recientes. Una exploración en el sudoeste bonaerense (Argentina)”, *Cooperativismo y Desarrollo*, vol. 28, N° 117.

María Dolores Liaudat. Doctora en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Becaria posdoctoral de Conicet con lugar de trabajo en el Departamento de Desarrollo Rural de la FCAYF-UNLP. Integrante del IESAC-UNQ. Trabaja sobre las temáticas de agronegocios, discursos y subjetividades en el agro pampeano. Docente en la UNLP.

Publicaciones recientes:

- (2022), “Management, agronegocios y relaciones de trabajo. Análisis de su aplicación en dos megaempresas argentinas (Adecoagro y Los Grobo)”, *Aposta. Revista de ciencias sociales*, N° 95.
- y María Dolores Liaudat (2022), “Entre patrones y obreros. Las transformaciones de los trabajadores de dirección en la etapa actual del capitalismo agrario pampeano”, *Revista Trabajo y Sociedad*, vol. 22.
- , Andrea Sosa Varrotti y María Soledad Córdoba (2022), “Hegemonía para (des) armar. Territorios y subjetividades en las redes del agronegocio en Argentina”, *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, vol. 31.

Cómo citar este artículo

Moreno, Manuela, Natalia López Castro y María Dolores Liaudat, “Agro, Estado y pandemia. La posición de los actores vinculados al sector agropecuario en los espacios locales bonaerenses”, *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 13, N° 44, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2023, pp. 129-151, edición digital, <<https://ediciones.unq.edu.ar/692-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-44.html>>.